

La Villa del Mitra (Cabra). Puesta al día de las investigaciones

MANUEL MORENO ALCAIDE*¹
Universidad de Granada

RESUMEN

Las campañas de excavación desarrolladas en la villa romana de Mitra (Cabra, Córdoba) pusieron al descubierto, entre otros, un importante conjunto musivario. La ausencia de una integración de los mismos en sus correspondientes ambientes constituye el punto de partida de la presente aportación completada con un análisis del medio en el que se insertaba la villa así como una reconstrucción infográfica de su conjunto.

PALABRAS CLAVE: Villa del Mitra, arquitectura romana, historia de la investigación, medio, reconstrucción infográfica, mosaicos.

ABSTRACT

The excavations carried out in the Roman villa of Mitra (Cabra, Córdoba) have uncovered, among others, an important mosaic ensemble. The absence of their integration into their environment is the starting point of this contribution, which is completed with an analysis of the general environment in which the town was inserted and a computer graphics reconstruction of the ensemble.

KEYWORDS: Villa del Mitra, roman architecture, research, environment, infographics, mosaics.

INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN

Transcurrido más de medio siglo desde el descubrimiento fortuito por dos vecinos del grupo escultórico de *Mithras Tauroktonos*, en el año 1952, y las posteriores excavaciones llevadas a cabo en los años 1972 y 1981, nuestra aportación pretende, en la medida de nuestras posibilidades, un reconocimiento a este yacimiento de indudable valor arqueológico, histórico y artístico, con la intención de expresar la necesidad de su preservación y protección debido a la situación actual en la que se encuentra. En relación con ello, D. Antonio Moreno, arqueólogo y Director del Museo Arqueológico Municipal de Cabra² ha iniciado los trámites para establecer un área de protección de este conjunto al objeto de ser declarado como Bien de Interés Cultural (BIC); al respecto se plantea la compra del terreno donde se encuentra enclavada la *villa*. Nos hallamos ante un importante

enclave donde aparecieron otros conjuntos escultóricos; junto a la escultura de Mitra recuperaron una estatua de *Diônysos* y otra de *Eros dormido*, actualmente en el Museo de Cabra y una escultura de un *Niño con Liebre* que pertenece a un particular. Ello unido a la importancia de los conjuntos musivarios ha motivado el olvido en parte de las estructuras emergentes que conforman la propia *villa*.

Teniendo presente lo expuesto, en este artículo, entre otras cuestiones se muestra la planta de la *villa* con todos los mosaicos integrados en sus correspondientes estancias ya que en las publicaciones anteriores no se documentó la inserción del gran mosaico de tema báquico.

HISTORIA DE LA INVESTIGACIÓN

La primera publicación sobre el yacimiento versa sobre el descubrimiento en 1952 del grupo del Mitra (GARCÍA

* Departamento de Prehistoria y Arqueología

1) El presente trabajo ha contado con el soporte del Proyecto de I+D "Ex officina Meridionali: Tecnología, producción, difusión y comercialización de cerámicas finas de origen bético en el sur peninsular durante el Alto Imperio" (HAR2010-17507). Ministerio de Ciencia e Innovación

2) Aprovechamos estas líneas para expresar nuestro agradecimiento al Museo Arqueológico Municipal de Cabra y concretamente a su director, Antonio Moreno, por su amabilidad y ayuda prestada.

Y BELLIDO, 1967:41). Escultura labrada en mármol de color amarillento con unas dimensiones de 93 cm. de alto, 96 cm. de largo y 35 cm. de profundidad, que en la actualidad se encuentra expuesta en el Museo Arqueológico de Córdoba; en la nueva ampliación inaugurada recientemente, ocupa un lugar destacable dentro de la colección expuesta. Hallazgo de gran excepcionalidad pues en general las representaciones mitráicas se realizaban en relieve; en este caso se trata de una escultura de bulto redondo aunque guarda semejanzas con los relieves como puede ser la escasa profundidad del conjunto y, además fue diseñado para ser visto desde un solo punto de vista, desde la parte delantera. El dios, de origen oriental, bajo la advocación de tauróctono, aparece matando al toro, caracterizado por su ropa típicamente persa y tocado con el característico gorro frigio, gira su cabeza hacia el sol mientras realiza el sacrificio del animal (GARCÍA Y BELLIDO, 1952: 389). Apareció en la exedra noroeste del estanque, lo que probablemente indique que su enclave responde más a unas demandas estéticas y de decoración que a un carácter religioso; en este sentido en la exedra del extremo sureste del citado estanque se

documentó la escultura de Dionisos, lo que corroboraría el sentido decorativo que finalmente adquirieron estas esculturas. Los paralelos más cercanos los encontramos en los ejemplos conservados en el Museo Vaticano donde se expone un Mitra tauróctono realizado en mármol blanco que a diferencia del egabrense no gira su cabeza hacia el sol sino que la tiene inclinada hacia abajo fijando su vista en el suelo; en el British Museum se exhibe el *Tauroctony 593* que muestra también un paralelo directo con el Mitra de Cabra; el último ejemplo reseñable es el Mitra de Fagan que procede de la ciudad de *Ostia*.

La singularidad del hallazgo motivó que en el año 1972 se realizase la primera campaña de excavación (BLANCO, GARCÍA y BENDALA, 1972: 297-320) que puso al descubierto parte de la planta de esta *villa*. Los investigadores partieron de la idea de identificar en alguna de las estancias el lugar donde la escultura de Mitra debió de recibir su culto antes de ser trasladada al estanque donde apareció, sin embargo sus deseos se vieron fallidos. Su intención era localizar el *spelaeum*, mítica cueva en la que nació el dios Mitra, que en lo mitreos se caracteriza por ser una sala rehundida en el terreno y con unos bancos en los lados laterales para acoger a las personas que participaban en los actos ceremoniales que presidía la escultura (ALVAR, 1981).

En cuanto a la metodología empleada en la excavación se diseñó una cuadrícula de ocho metros cuadrados, de cuatro por cuatro metros, agrupadas en dos filas, sobre el lugar donde había aparecido la escultura de Mitra y se

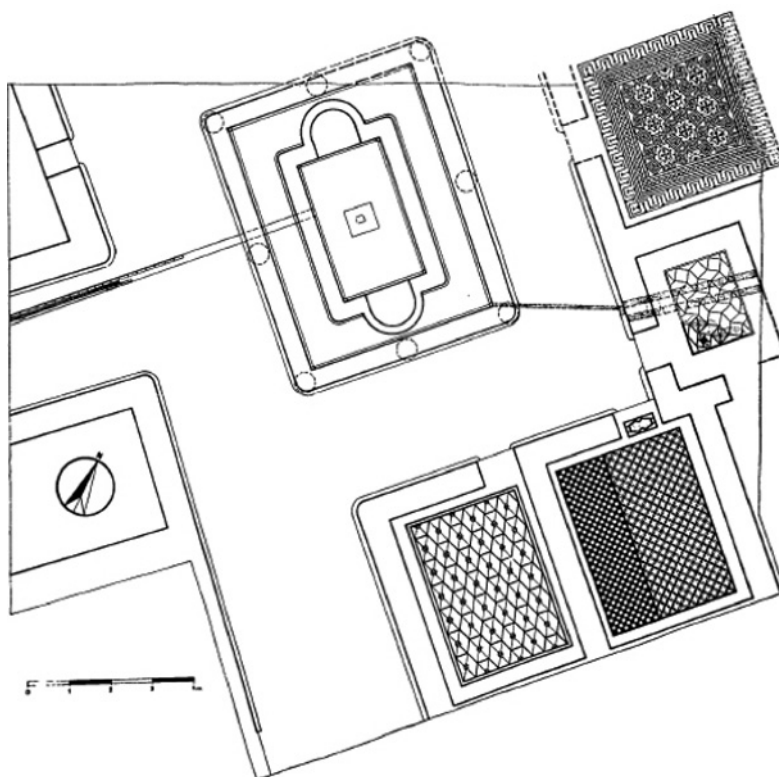


Fig. 1: Planta de la excavación en la campaña del año 1972 (según M. Bendala en Blanco, García y Bendala, 1972: fig. 2).

profundizó hasta llegar al nivel de los pavimentos. Al finalizar la campaña quedaron al descubierto una serie de estancias que se vertebraban en torno a un patio porticado o peristilo, característico de este tipo de construcciones. En el centro del patio, que sufrió varias remodelaciones, se encontraba un estanque, en el que en una segunda fase se abrieron dos nichos semicirculares, donde aparecieron las esculturas mencionadas (Fig. 1). Sin embargo, al encontrarse en una propiedad privada, la zona excavada se vio bastante reducida y no se llegó a desenterrar totalmente la estancia más amplia, cuyo pavimento estaba formado por los motivos decorativos más complejos caracterizado por los nudos de Salomón, por lo que su representación quedó inacabada.

Habría que esperar hasta 1981 para que, de nuevo, en la Villa del Mitra se realizase una campaña de excavación dirigida por los profesores José Luis Jiménez Salvador y Manuel Martín Bueno, aunque los resultados de sus trabajos no se publicaron hasta pasada más de una década (JIMÉNEZ SALVADOR y MARTÍN BUENO, 1992). Para el inicio de la campaña de excavación de 1981, los mosaicos ya habían sido extraídos de su lugar de origen y trasladados al Museo Municipal de Cabra, donde se exponen en la actualidad, lo que permitió al nuevo equipo realizar sondeos bajo el pavimento de diversas estancias para comprobar su estratigrafía y tener más datos sobre la creación y las fases de esta *villa* (Fig. 2).

Plantearon cuatro catas con la intención, por un lado de delimitar los muros perimetrales de la *villa* y, por otro,

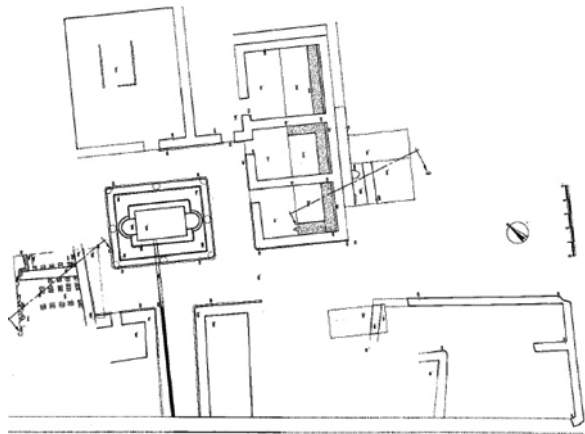
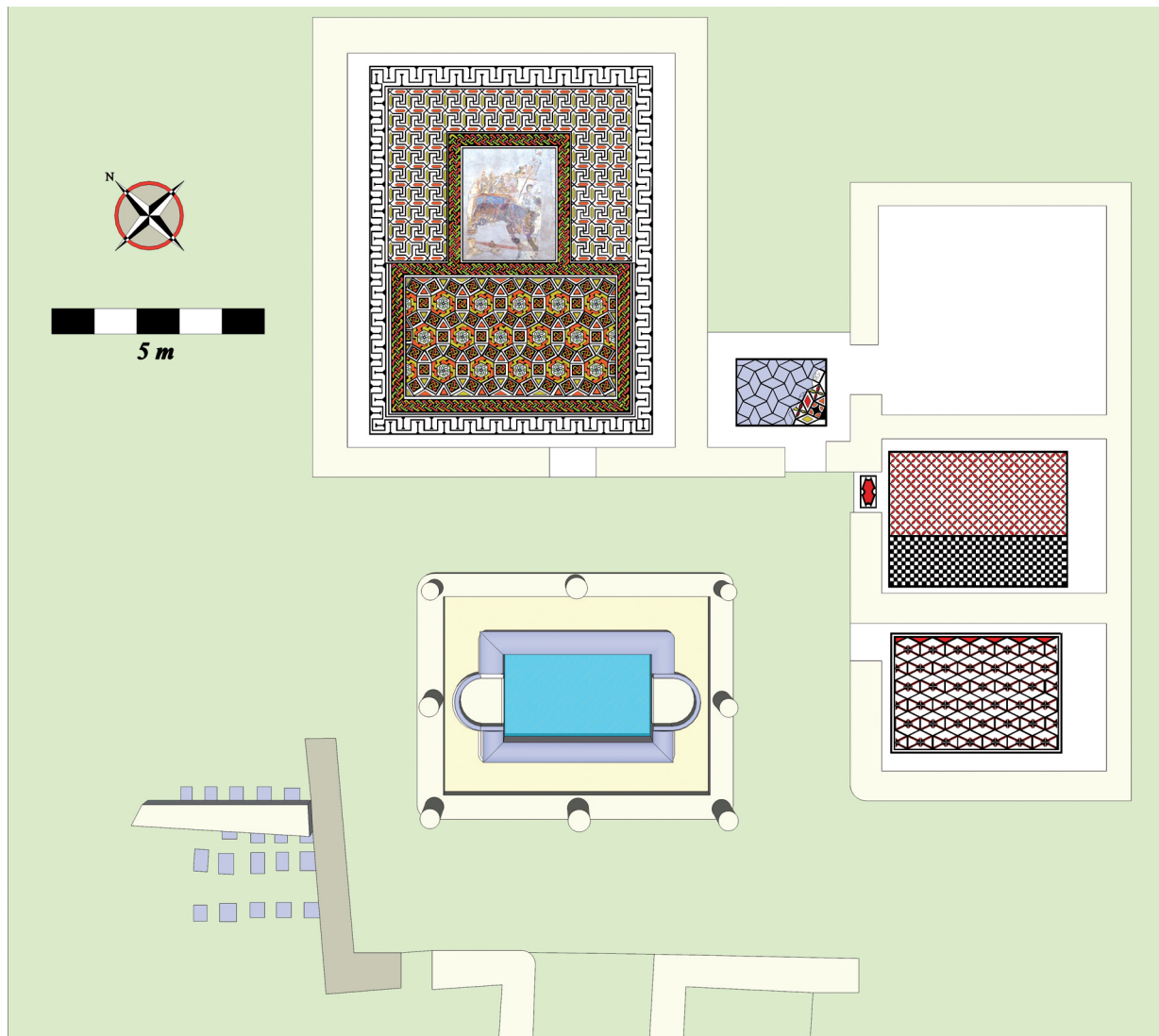


Fig. 2: Planta de la excavación en la campaña del año 1981 (según Jiménez Salvador y Martín Bueno, 1992: 15, fig. 3).

para conocer si había existido alguna fase anterior a la planta ya documentada. Lo más destacado fue la existencia de dos habitaciones al noreste del estanque con *hypocaustum*, lo que nos habla de la existencia de un área termal o de una habitación con sistema de calefacción. El suelo se elevaba gracias a una serie de *suspensurae* que permitían el paso del aire caliente debajo de la habitación, caldeando de esta manera todo el conjunto.

Para lograr el segundo objetivo se realizaron sondeos bajo las habitaciones meridionales del estanque, logrando así sacar a la luz los cimientos de estas estancias y otro muro que corría paralelo a éste y que había sido arrasado para la construcción de estas habitaciones, por lo que en un primer momento estas estancias no estaban compartimentadas.

El problema con respecto a la planta y los mosaicos que cubrían las estancias surge porque durante el período de nueve años transcurrido entre la primera y la segunda campaña, el mosaico de la habitación a la que hemos he-



Lám 1: Planta de la Villa del Mitra integrando cada uno de los mosaicos en su estancia correspondiente a partir de la planta de Jiménez Salvador y Martín Bueno, 1992: 15, fig. 3. Se ha utilizado el software de Google, SketchUp 7.

cho referencia anteriormente quedó totalmente al descubierto y tan sólo aparece dibujado por J. Batlló en la figura número 32 de la obra de J. M. Blázquez sobre los mosaicos romanos de Córdoba, Jaén y Málaga (BLÁZQUEZ, 1981: 133, fig. 32). Fue publicado en un *addenda* describiéndolo ya como un mosaico báquico y no simplemente estudiando sus motivos decorativos geométricos caracterizados por los nudos de Salomón, que era la parte que quedó visible en la campaña de 1972 (BLÁZQUEZ, 1981: 102). Sin embargo este mosaico nunca ha sido publicado, hasta el momento, en su emplazamiento original (Lám. 1), ya que en el libro de Jiménez Salvador y Martín Bueno tan sólo reproducen los mosaicos excavados en la anterior campaña.

LA VILLA Y SU INSERCIÓN EN EL MEDIO

La Villa del Mitra se encuentra en el término municipal de Cabra, al sur de Córdoba, a los pies de la Sierra Subbética, en el límite con la comarca de la Campiña Sur. La villa está situada concretamente al noroeste de la actual ciudad de Cabra, en el territorio de la antigua *Igabrum*, enclavada en las fértiles vegas egabrenses (Fig. 3), enterrada bajo una zona de huertas lo que ha provocado la destrucción de la parte más superficial, sin embargo gracias a que el arado utilizado en las labores agrícolas no profundizaba en exceso se conservaron parte del alzado de los muros y los pavimentos musivarios.

Ocupa un lugar privilegiado desde donde controla un amplio territorio de una gran fertilidad, además de encontrarse muy próxima a la ciudad a la que pertenecía, *Igabrum*, municipio latino desde la ley de Vespasiano. Al norte limita, inmediatamente, con una pequeña corriente de agua que desemboca en el arroyo de Santa María y con pequeñas lomas ocupadas en la actualidad por el cultivo del olivar. Al sur se emplaza el manantial de la Fuente de las Piedras que permitiría el abastecimiento de agua a los

enclaves situados en su proximidad, como es el caso de esta villa, así como para el regadío de la huertas, que también debieron estar presentes en la antigüedad; algo más al sur, el terreno desciende hacia el valle del río Cabra, que nace en la Fuente del Río, marcándose de este modo una cierta frontera natural. Hacia el este se extiende la inmensa campiña sur cordobesa, caracterizada por pequeñas elevaciones, que aunque hoy están en su mayoría cultivadas de olivos, es una región tradicional de cultivo de cereal y vid. Finalmente hacia el oeste, tras superar el Cerro de la Atalaya, con una altitud máxima de 587 m., encontramos las primeras estribaciones de la Sierra Subbética, destacando el pico de más altura, 1216 m., donde se sitúa la ermita de la Virgen de la Sierra (Lám. 2).

Desde el punto de vista geológico pertenece a la unidad morfológica del Piedemonte del Oeste (ORTEGA, 1975), con una base conformada durante el triásico por arcillas versicolores y yesos, junto con niveles de margas del mioceno y zonas de coluviones del holoceno, según se desprende de la información del Instituto Geológico de España.

Respecto a la economía, las villas eran centros dedicados a la explotación de su medio, y aunque en el caso de la Villa del Mitra no se conoce su *pars rustica*, sin duda debía tener una gran magnitud. La zona, rica en agua, propicia el desarrollo de diversos cultivos como las huertas, al encontrarse en una zona de transición entre la zona montañosa y la campiña, aunque sin duda, el cultivo del olivo, la vid y el cereal debieron tener un papel relevante (SEGURA ARISTA, 1988). Como hemos comentado, por desgracia sólo conocemos una pequeña parte de esta villa, algunas de las estancias de su *pars urbana*, que nos hablan de la gran riqueza que debió acumular su dueño, pues aunque existe la posibilidad de que se trate de un mitreo, la explotación económica de su *fundus* es innegable ya que esta característica es consustancial a la idea de la propia villa (REME-

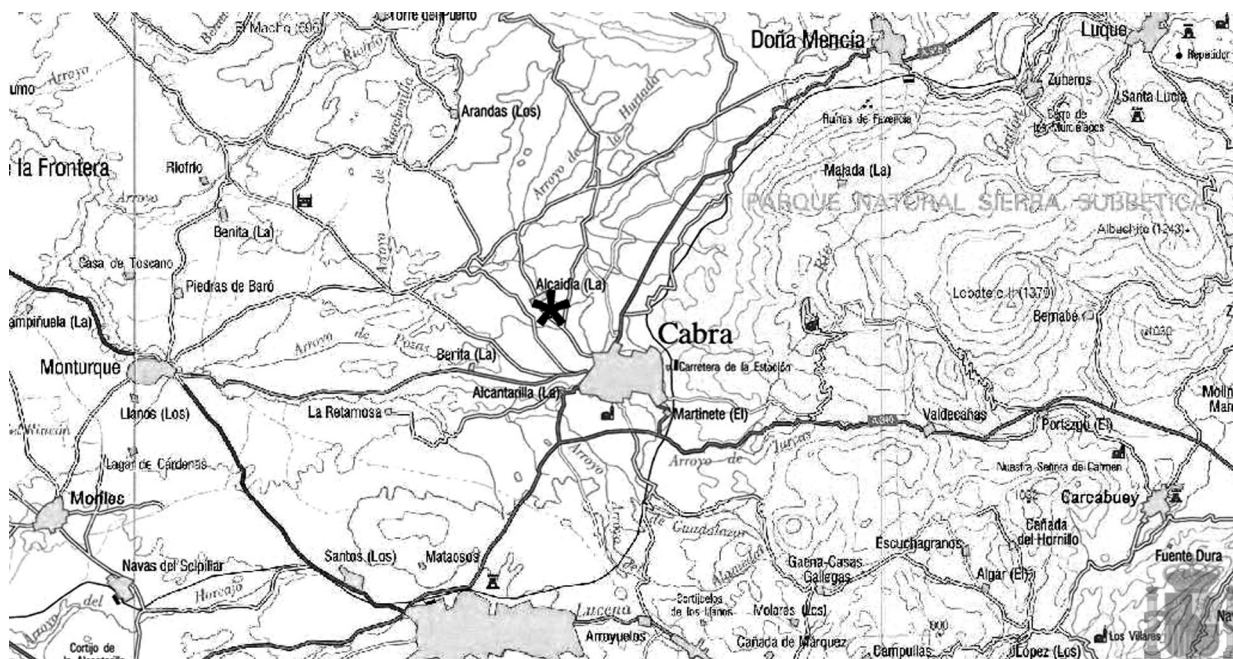
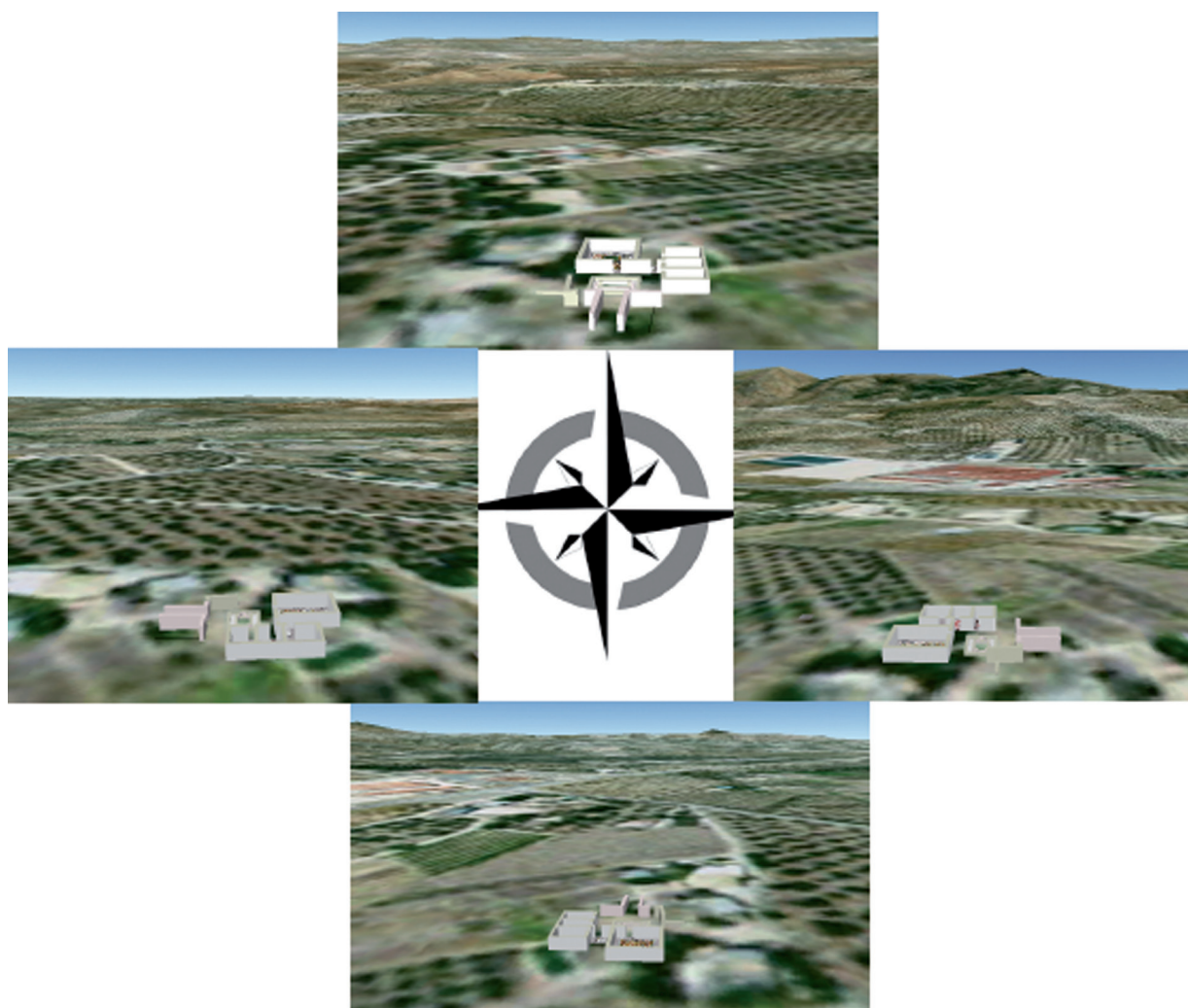


Fig. 3: Situación geográfica de la Villa del Mitra (Imagen de SIGPAC).



Lám. 2: Visibilidad desde los diversos puntos cardinales. Imágenes extraídas de Google Earth.

SAL RODRÍGUEZ, 2008). Por otro lado no debemos olvidar que una *villa* no deja de ser un ente económico que se encuentra dentro de una ciudad, siendo ésta la que explota su territorio con este sistema, produciéndose la unión de *urbs* y *ager* (FORNELL MUÑOZ, 2005).

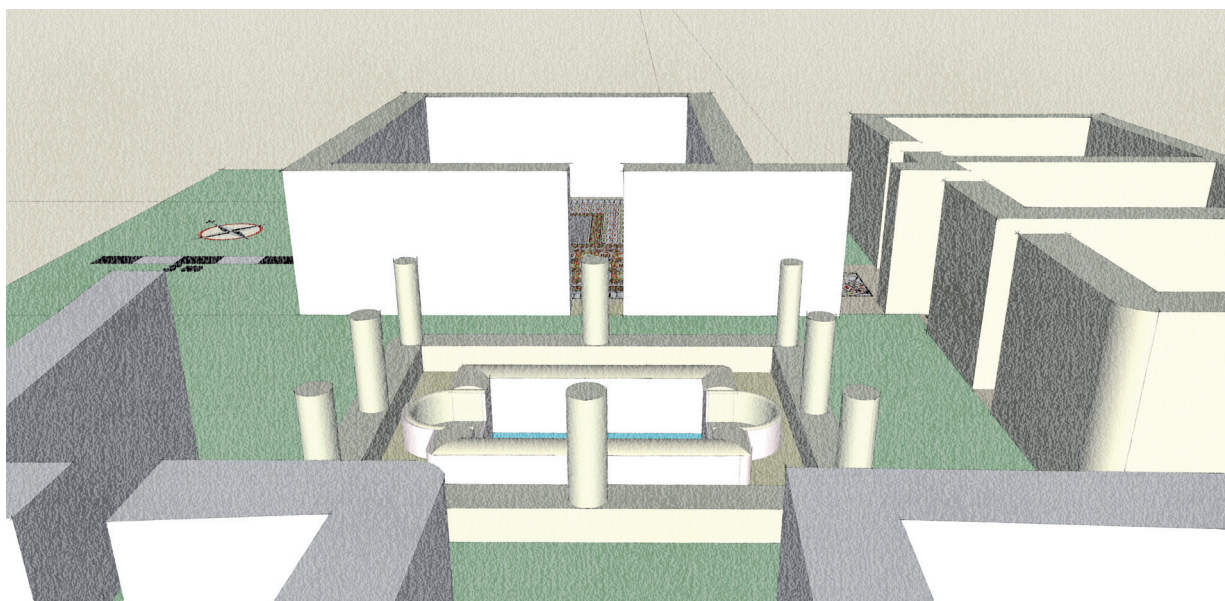
Por último, la red de comunicaciones debió de jugar un papel preponderante en la elección del lugar de asentamiento de la *villa* ya que se encuentra junto al trazado del conocido Camino de Metedores, una antigua vía, que comunicaba el interior con la costa, pasando muy cerca de *Igabrum* (MELCHOR, 1995). Otra vía de una gran importancia es aquella que unía *Corduba*, pasando por Castro del Río y que llegaba a *Malaca*; algo más al norte se encuentra la vía que conectaba *Corduba* con *Iliberris*, también conocida como Vereda de Granada. Por tanto, la villa se encontraba situada en un importante nudo de comunicación y posiblemente muy cercana al trazado del mencionado Camino de Metedores, vía muy transitada en la antigüedad.

Todos estos factores favorecieron la implantación de la Villa del Mitra en este paraje cercano a la Fuente de las Piedras, una *villa* situada en las proximidades de un centro urbano, *Igabrum*, pero enclavado en su *territorium* lo que le

permitía la explotación directa de los recursos que ofrecía la tierra, además de encontrarse cercana a un importante nudo de comunicaciones, que posibilitó no sólo el comercio de diferentes productos como el mármol extraído de las importantes minas de Cabra sino también la llegada de nuevas formas de pensar y nuevas corrientes religiosas como pudo ser la llegada del mitraísmo, tan extendido por todo el Imperio romano.

VILLA DEL MITRA: PLANTA Y RECONSTRUCCIÓN DE SU ALZADO Y MOSAICOS

Tras la finalización de la campaña de 1972 salió a la luz un patio en torno al cual se estructuraban el resto de habitaciones, con estos datos se puede establecer ya una tipología arquitectónica muy característica del mundo romano, las “casas de peristilo” (FERNÁNDEZ CASTRO, 1982: 70 ss.), un tipo constructivo caracterizado por la presencia de este patio central que aporta a la *villa* no ya sólo soluciones técnicas como luz o ventilación sino que se convierte en un espacio de representación social del *Dominus*, un



Lám. 3: Reconstrucción infográfica del patio que muestra elementos de las diversas fases. Realizada con SketchUp 7.

lugar dedicado a la contemplación y a la belleza, que en este caso se veía magnificado por la presencia del estanque y de las dos esculturas que se encontraban en los nichos. Este tipo de *villa* es la que Georges clasificó como *villa-bloc à peristyle* (GEORGES, 1979: 125). El paralelo más próximo que podemos encontrar para este tipo de residencia, tanto por sus características arquitectónicas como temporales y en la forma de concebir los espacios y su representación es la Villa de El Ruedo (Almedinilla) (VAQUERIZO, 1990: 295-316; VAQUERIZO y NOGUERA, 1997); respecto a este momento cultural cabe destacar también la Villa de Fuente Álamo (Puente Genil), destacando en la fase bajoimperial por la calidad y belleza de sus mosaicos, tras la construcción de unas grandes termas en una época anterior (LÓPEZ PALOMO, 2007: 145-156).

La parte central de la Villa del Mitra estaba ocupada por el peristilo, un gran espacio desde donde se distribuían las estancias más importantes de la residencia; sus excavadores comprobaron que había sido objeto al menos de una importante remodelación que se vincula con la existencia de varias fases de ocupación. El patio de planta rectangular en su primera fase contaba con ocho columnas que sustentaban la techumbre del pasillo mediante unos fustes que se levantaban sobre unas basas con dos toros y una escocia, la típica basa ática; la parte inferior de dichas columnas estaba unida a su vez por un murete de poca altura. En la parte central de este espacio se disponía el estanque de un metro de profundidad y un pequeño murete que sobresalía cincuenta centímetros, éste se abastecía a través de una conducción de agua que atravesaba el suelo



Lám. 4: Fotografía del patio.

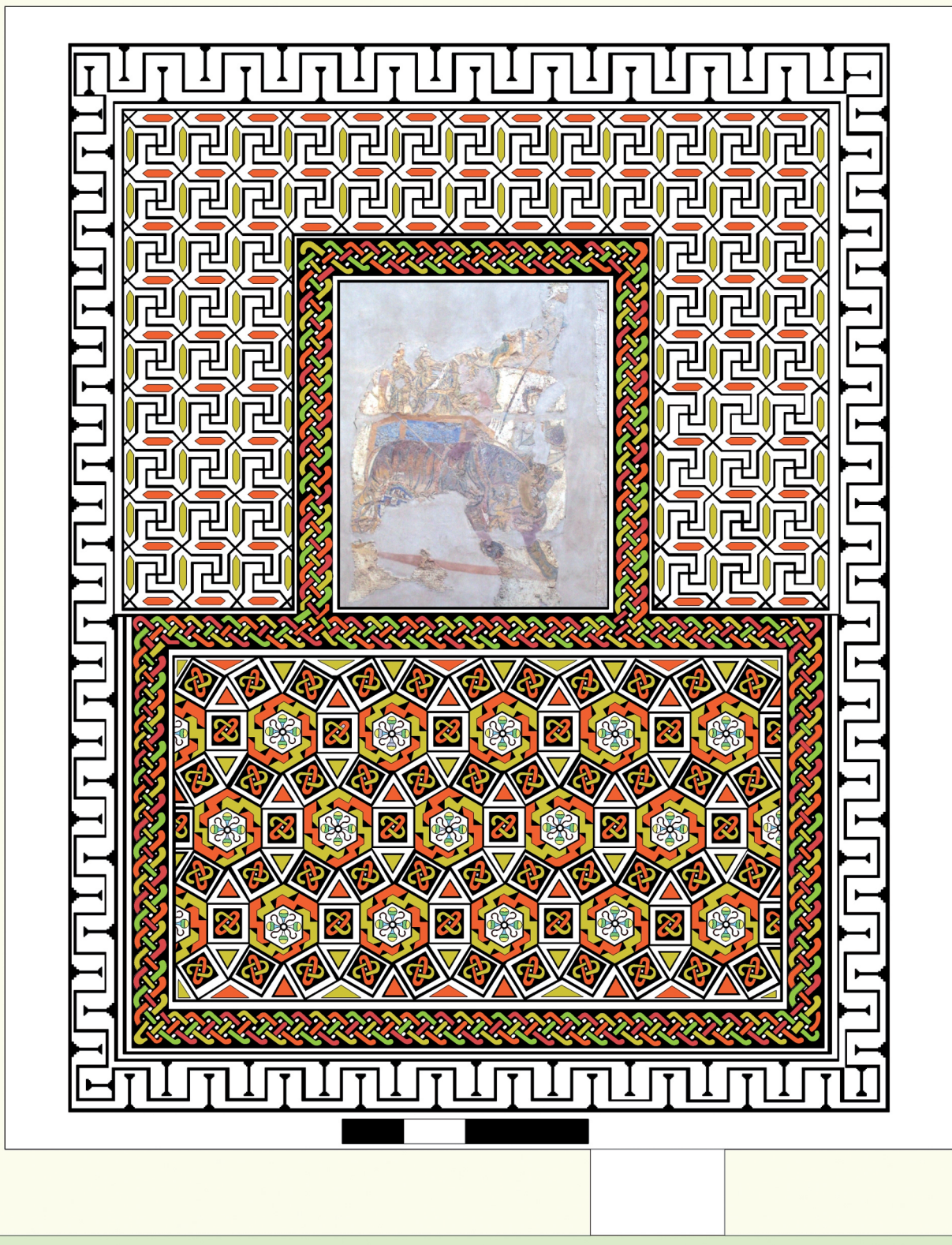
de *villa*. Posteriormente el patio fue objeto de una profunda remodelación; las columnas fueron arrancadas y en consecuencia la techumbre desapareció, con la consiguiente ampliación del patio y la construcción de un nuevo estanque más amplio y menos profundo que quedaba enmarcado por el murete que unía las columnas ya desaparecidas, además se construyeron dos nichos semicirculares en torno al antiguo estanque donde se situaron las dos esculturas ya mencionadas (BLANCO, GARCÍA y BENDALA, 1972: 302-303) (Lám. 3 y 4).

Bajo todos estos cambios arquitectónicos se revela una nueva forma de pensar y de comprender el espacio; el nuevo patio acoge en su interior las dos esculturas más destacadas de la residencia convirtiéndose, por tanto, en el lugar más representativo de la *pars urbana*, probablemente tuviese una connotación semipública al ser el espacio don-

de el *Dominus* recibía a su clientela que vendrían a visitarlo a su *villa*.

Tras el patio se encuentra la estancia más importante de las excavadas hasta el momento, es la que tiene un mayor tamaño algo más de 9 metros de longitud por casi 8 metros de anchura, una gran habitación que no sólo des-

taca por sus grandes proporciones sino también por su pavimento, un gran mosaico de tema báquico con forma de "U-T". La parte inferior, descubierta en 1972, muestra una sintaxis compositiva constituida por quince dodecágonos completos y tres medios dodecágonos formados por triángulos y nudos de Salomón enmarcados en un

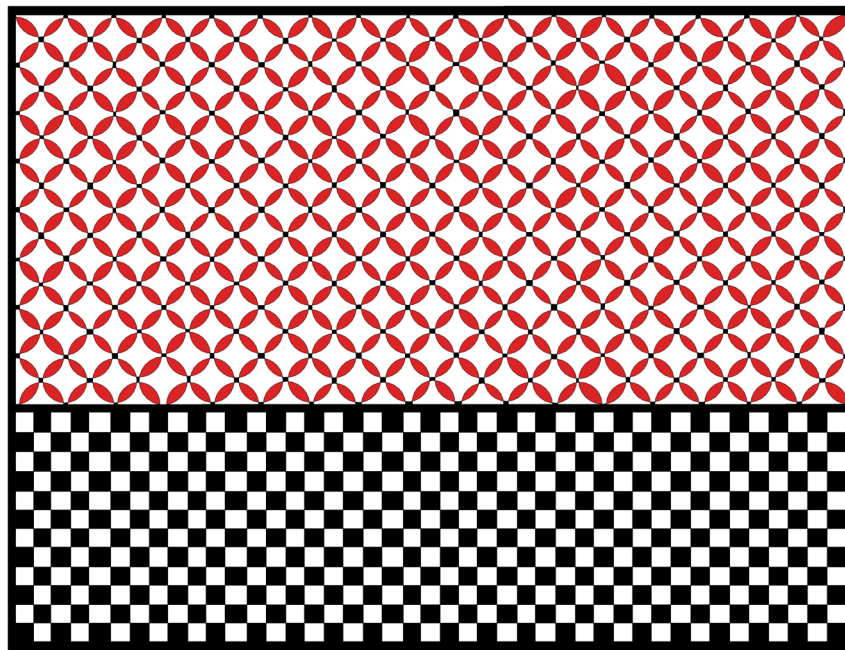
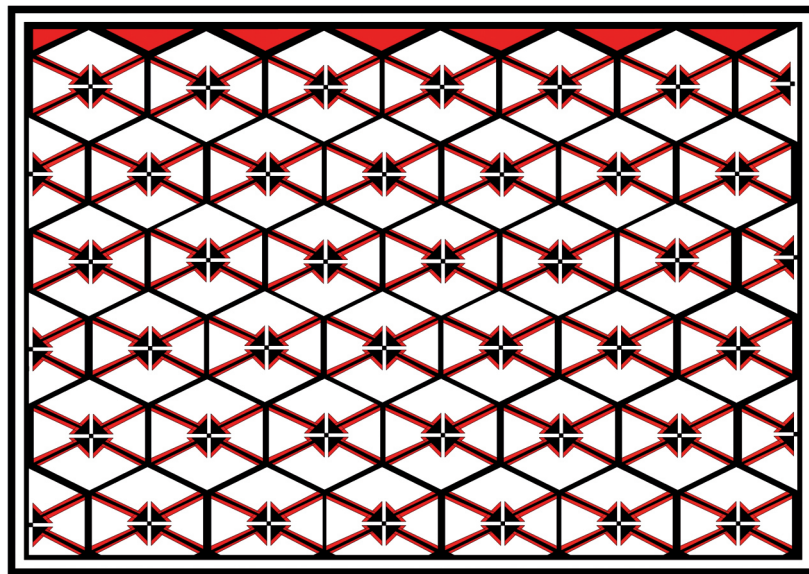


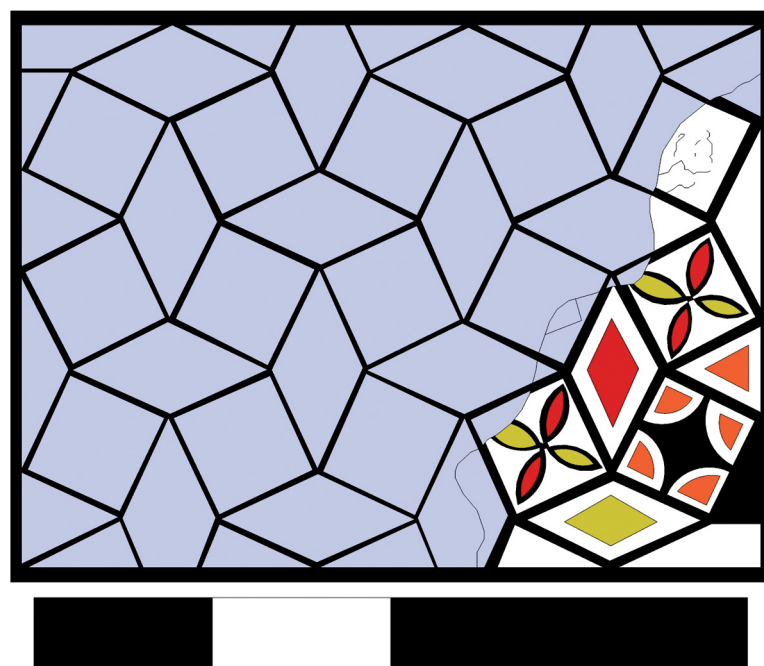
Lám. 5: Mosaico báquico de la Villa del Mitra.

cuadrado; los lados de los cuadrados conforman, a su vez, un hexágono en cuyo centro se sitúa un motivo floral. Encuadra esta decoración una trenza de cuatro cintas; banda que igualmente recubre el tema central báquico con la representación de la *pompa triumphalis* de Dionisos. Tema inserto en una cenefa en U con motivo de grecas alternando con hexágonos de lados irregulares de dos tonalidades dispuestos horizontal y verticalmente. La composición está rodeada por grecas con pequeñas columnas en su interior (Lám. 5).

En cuanto a los paralelos destacar el mosaico de la villa romana de Torre de la Albarragena (Valencia de Alcántara, Cáceres), que tiene como tema principal la representación de la *pompa triumphalis* de Dionisos que aparece sobre un carro tirado por dos tigres (GONZÁLEZ, DE ALVARADO, MOLANO, CASTILLO, SUÁREZ, 1990: 317-330); motivo que se repite en diferentes mosaicos de la Península Ibérica (BLAZQUEZ, 1993: 275-332)

En esta publicación mostramos el mosaico de la villa del Mitra en su ubicación originaria ya que, por los motivos





Láms. 6, 7, 8: Mosaicos de las estancias meridionales (los colores no son los reales, aunque sí aproximados).

antes expuestos de su traslado al museo de Cabra, en la publicación de Jiménez Salvador y Martín Bueno se hace referencia a ellos como dos mosaicos distintos (JIMÉNEZ SALVADOR y MARTÍN BUENO, 1992: 65).

Con las debidas reservas estimamos que esta estancia debería de ser identificada como el *triclinium*, la habitación más representativa de toda la Villa del Mitra por varios motivos, en primer lugar por el diseño de su pavimento que permitía albergar tres lechos en torno al motivo central de Baco, en segundo porque a pesar de ser pocos los fragmentos de decoración parietal encontrados, las pinturas de las paredes también nos hablan de una habitación de un gran lujo (URIBE, 2009: 153-189). Finalmente por el lugar preponderante que ocupa presidiendo el patio y sus grandes dimensiones nos llevan a identificarlo con esta estancia de prestigio al igual que se documentó en la Villa de

El Ruedo; es posible considerar también una cierta axialidad, con la existencia de un eje que lleva al visitante que probablemente accediese al patio a través de unas *fauces*, en el lado opuesto a esta habitación, como se observaba en Lám. 3.

El lado meridional del patio está ocupado por dos habitaciones que abren directamente sobre éste, más una tercera estancia, de mayor tamaño con el que se comunica a través de una pequeña sala. La primera estancia estaba dotada de un mosaico compuesto por hexágonos alargados con cruces de Malta en su interior (Lám. 6). La habitación contigua muestra un pavimento con dos zonas muy diferenciadas desde el punto de vista musivario; la de menor tamaño con una composición en ajedrezado y la otra parte a base de pétalos conformados por circunferencias tangentes; el umbral de la puerta se ornamenta mediante un

rombo con las esquinas redondeadas (Lám. 7). Finalmente en el extremo existe otra estancia con una pavimentación en *opus caementicium* sin mosaico cuya pequeña antecámara contaba con una decoración musivaria constituida por rombos y cuadrados tangentes con decoración de pétalos y rombos en su interior (Lám. 8).

La funcionalidad de estas habitaciones es un asunto más complejo, no podemos identificarlas con total seguridad si bien pudiesen considerarse como estancias de carácter reservado, identificándolas por tanto como *cubicula* (URIBE, 2007: 93-112). Serían espacios que no eran accesibles al público pero que seguían manteniendo un alto valor decorativo. Especialmente interesante es la habitación que su pavimento representa la diferenciación de dos zonas distintas que caracterizaría este tipo de estancias, así como la habitación que se encuentra en el extremo que ni siquiera tiene comunicación directa con el patio lo que salvaguarda más su intimidad. Este modelo también se reproduce en la ya citada Villa de El Ruedo. En la campaña de 1981 se realizaron diversos sondeos bajos estas habitaciones y demostraron la existencia de una fase anterior donde la primera y la segunda habitación estaban unidas en una sola, probablemente los cambios se produjesen en el momento en que realizó la remodelación del patio.

Por otro lado destaca la aparición, en la zona noroeste del estanque, de dos salas dotadas de un *hypocaustum*, como también sucede en El Ruedo, para crear una sala con calefacción. Se elevaba sobre varias *pilae* realizados con ladrillos. La presencia de esta estancia no hace sino reafirmar la gran importancia y magnificencia que debió adquirir esta villa en el área suburbana de *Igabrum* (KLÖCKNER, 2010).

La escasez del ajuar cerámico recuperado en las excavaciones se explica, posiblemente por el largo período de abandono de la villa del Mitra, como atestigua la estratigrafía, durante el cual quedó abierta al expolio de todos aquellos objetos que podían transportarse con facilidad. No obstante se ha documentado junto a cerámica común romana, especialmente cuencos y ollas, la presencia de cerámica fina de mesa, materializada en la cerámica de paredes finas y *terra sigillata* hispánica siendo de esta última clase las formas más repetidas, aunque en mínima proporción la 15/17 y 37; con respecto a la cerámica importada destaca la Hayes 61 de *terra sigillata* africana.

CONCLUSIONES

La Villa del Mitra constituye sin lugar a duda un gran exponente de este tipo de construcciones y que llegó a alcanzar una gran magnificencia como se desprende del tamaño de sus dependencias, y por la abundante decoración parietal, musivaria y escultórica. Sin embargo son muchas las dudas que existen sobre ella, pues sólo se conoce una pequeña zona referida a su *pars urbana*; en este sentido sería muy interesante constatar como se articulaba el conjunto de las otras partes características de una villa, la *pars rustica* y, en caso de poseerla, la *pars fructuaria*. Ello aportaría no sólo información de carácter arquitectónico sino también económico, ya que conoceríamos como se articulaba el territorio en torno a la villa y la vinculación que guardaría ésta con *Igabrum*.

Sin embargo la problemática que está más latente respecto a la Villa del Mitra es si en algún momento de su evolución existió un mitreo en ella, concretamente antes de que el grupo escultórico del Mitra se trasladase al estanque. Esta es por el momento una pregunta sin respuesta; los investigadores en el año 1972 concluían que si en algún momento existió un mitreo, la villa tuvo que haber sido sede de algún *collegium* pues argüían que no existen este tipo de construcciones en espacios privados (BLANCO, GARCÍA y BENDALA, 1972: 319), sin embargo nuevas investigaciones han planteado la presencia de estos mitreos en *domus* y *villae* (RUBIO RIVERA, 2003-2005: 129-138), pero en la Villa del Mitra ninguna de las habitaciones excavadas se adapta por el momento al característico *spelaeum*.

BIBLIOGRAFÍA

- ALVAR, J. (1981): **El culto de Mitra en Hispania**, Oviedo.
- BLANCO, A. GARCÍA, J., BENDALA, M. (1972): "Excavaciones en Cabra (Córdoba): la casa del Mitra (Primera campaña, 1972), **Habis** nº III, 297-320.
- BLAZQUEZ, J. M. (1981): **Mosaicos romanos de Córdoba, Jaén y Málaga**, Madrid.
- BLAZQUEZ, J. M. (1993): **Mosaicos romanos de España**, Madrid.
- FERNÁNDEZ CASTRO, M^a. C. (1982): **Villas romanas en España**, Madrid.
- FORNELL MUÑOZ, A. (2005): "Evolución de las *uillae* béticas durante la dinastía antonina" **Actas del II Congreso de Historia Antigua "La Hispania de los Antoninos (98-180)"**, Valladolid, pp. 587-596.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. (1952): "El Mithras Tauroktonos de Cabra (Córdoba)", **Archivo Español de Arqueología** nº XXV, pp. 289-292.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. (1967): **Les religions orientales Dans l'Espagne romaine**, Leiden, p. 41, nº 33.
- GEORGES, J. G. (1979): **Les villas hispano-romaines. Inventaire et problematique archéologiques**, París.
- GONZÁLEZ CORDERO, A., DE ALVARADO GONZÁLEZ, M., MOLANO BRÍAS, J. CASTILLO CASTILLO, J. SUÁREZ DE VENEGAS, J.: (1990): "Mosaicos de la villa romana de 'Torre Albarragena': un nuevo triunfo báquico en la Península Ibérica", **AEspA**, nº 63, pp. 317-330.
- GROS, P. (2001): **L'architecture Romaine II: Maisons, palais, villas et tombeaux. Du début du IIIe siècle avant J-C à la fin du Haut-Empire**, París.
- JIMÉNEZ SALVADOR, J. L., MARTÍN BUENO, M. (1992): **La Casa del Mitra**, Cabra.
- KLÖCKNER, A. (2010): "Die 'Casa del Mitra' bei Igabrum und ihre Skulpturenausstattung", en Vaquerizo, D. (Ed.): "Las Áreas Suburbanas en la ciudad histórica. Topografía, usos y función", **Monografías de arqueología cordobesa**, nº 18, pp. 255-266.
- LÓPEZ PALOMO, L. A. (2007): "Arqueología. El Complejo Arqueológico de Fuente Álamo. (Puente Genil). Excavaciones actualmente en marcha", **Arte, arqueología e historia**, nº 14, pp. 145-156.
- MELCHOR, E. (1995): **"Vías romanas de la provincia de Córdoba"**, Córdoba.
- ORTEGA ALBA, F. (1975): **El Sur de Córdoba, estudio de geografía agraria**, Córdoba.

REMESAL RODRÍGUEZ, J. (2008): "La villa como sistema económico", en Revilla Calvo, V.; González Pérez, J.-R.; Prevosti Monclús, M. (Eds.), **Actes del simposi "Les Vil·les romanes a la Tarraconense. Implantació, evolució i transformació. Estat actual de la investigació del món rural en època romana"**. Celebrat a Lleida del 28 al 30 Novembre de 2007, Museu d'Arqueologia de Catalunya Barcelona, Monografies 10, pp. 49-54.

RUBIO RIVERA, R. (2003-2005): "Mitros en Domus y Villae" **Arys**, nº 6, pp. 129-138.

SEGURA ARISTA, L. (1988): **La ciudad ibero-romana de Igrabrum (Cabra-Córdoba)**, Córdoba.

URIBE AGUDO, P. (2007): "Los espacios reservados

("cubicula") en las viviendas romanas urbanas del cuadrante nordeste peninsular", **Salduie**, nº 7, pp. 93-112.

URIBE AGUDO, P. (2009): "Triclinia y salones triclinares en las viviendas romanas urbanas del cuadrante nordeste de la Península Ibérica (I a.C.-III d.C.)", **AEspA**, nº 82, pp. 153-189.

VAQUERIZO GIL, D. (1990): "La villa romana de 'El Ruedo' (Almedinilla, Córdoba)", **AEspA**, nº 63, pp. 295-316.

VAQUERIZO GIL, D., NOGUERA CELDRÁN, J. M. (1997): **La Villa Romana de El Ruedo (Almedinilla, Córdoba). Decoración escultórica e interpretación**, Murcia.

